

, Para siempre

AMMIN GIL HUERTA

Un adiós y loas consagro
a tu pálido rostro;
tu blanca piel.
Un adiós y loas consagro
a tu delgadez exquisita.

Al pasar de los años olvidaré
las líneas de tu rostro,
el perfume de tu nuca,
y el perfil de tu figura.

Irremediablemente no podré
evitar envejecer
con la ilusión de tu presencia,
la maldición de tu llegada,
la bendición de encontrarte.

Con esperanza recalcitrante,
esperaré...
volver a verte.

No borraré de mi memoria
ni tus pasos presurosos,
ni tus manos maltratadas,
tu inquisitiva mirada,
y tus palabras elegantes.

Recordaré con tristeza
la gracia de tu palabra,
el gesto sutil de tu sonrisa,
el último beso,
y la descarnada despedida.

Olvidaré seguramente
el misterio que te envolvía
en cada lágrima, con cada retraso
en nuestro nebuloso camino.

Imaginaré largos ratos
ese trozo esmeralda
que abrazaba aquel noble ojo.

Sabré que soy pobre
y de desgracia me colmaré,
pues viviré eternamente
el sufrimiento,
de procurar cuidar a diario,
para siempre,
tu recuerdo. ❧

